

BALADA A MELITON ALBAÑEZ

Prof. Néstor Agúndez Martínez.

¡ Los jóvenes y los niños
tomados de blancas manos,
para Melitón Albáñez
diremos una balada!

¡ Los niños y adolescentes
tenemos el alma blanca,
y al egregio general
decimos esta balada!

¡ Por él que también fue un niño,
por él que también fue joven,
por él que también fue un hombre,
los jóvenes y los niños
diremos una balada!

¡ Una balada de amor
al niño del alma blanca,
una balada de esperanza
al joven del alma pura,
una balada de gloria
al hombre del alma noble!

¡ Con las luces de la historia
despierta el muerto recuerdo,
alienta nuevos anhelos,
inspira nuestra canción:
en el trabajo, el estudio,
su recuerdo es devoción!

¡ En esta tierra del sur
nació aquel gran general,
y dejó frente a los mares,
y dejó frente a los montes,
y dejó en la paz del valle
y en la calleja soleada,
la esencia immaculada
de su figura inmortal!

¡Por eso todos los niños,
por eso el joven de hoy,
por eso todos los hombres
hoy dejamos en su honor
frente a su efigie loada
esta fragante balada!

¡Dejemos que vuele el alma
cual pájaro celestial,
mientras la voz de la infancia
y la adolescente voz
ponga a sus pies este canto,
canto de paz en las cosas
canto de paz en las almas,
canto de fe en el trabajo,
canto de fe y esperanza,
canto de fe y esperanza
canto de fe y esperanza
que recogerá la gloria
de los hombres que han escrito
con la huella del trabajo,
de los hombres que han arado
en los senderos del tiempo
por su pueblo y por su patria,
cuyos frutos ya maduros
entregaron a la historia!

¡Por el general Albáñez
preclaro todosanteño,
sudcaliforniano ilustre
que a nuestra patria sirviera,
diremos una balada;
una balada que sea
frescura de rosas blancas,
como el alma de los niños
que hoy le vienen a cantar,
una balada que tenga
cálido fulgor de soles,
como el alma adolescente
de la juventud de hoy!

¡Una balada que sea
la transparencia del agua,
como el alma del gran hombre
que por su patria muriera!

¡Los jóvenes y los niños
tomados de blancas manos,
para Melitón Albáñez
diremos una balada!

¡Jóvenes de hoy y mañana,
niños de ayer y de hoy,
hombres de todos los tiempos,
por el general Albáñez
digamos esta balada!

¡Cual filo que corta el agua,
cual luna nueva que ríela,
cual hebras de soles rojos,
cual albas rosas del prado,
cual dulce canto de aves,
cual latido de las almas
de lo profundo del ser,
cual almas níveas y buenas
que llevan un dulce canto,
canto de amor y esperanza
para los niños de hoy,
para el joven de mañana
y el hombre de todo el tiempo;
en el estudio sincero
y en el trabajo creador,
pronuncia siempre conmigo
esta balada de amor.
Inspirada en el ejemplo,
arrancada de la historia
donde brilla la memoria
de aquel gran hombre que fue ..
José Antonio Melitón
Albáñez,
José Antonio Melitón
Albáñez,
¡José Antonio Melitón Albáñez!

DATOS BIOGRAFICOS DEL GENERAL MELITON ALBÁÑEZ DOMÍNGUEZ.

El Gral. Melitón Albáñez, nació en el barrio de San Ignacio del pueblo de Todos Santos, Terr. de B. Cfa., el 10 de febrero de 1886, hijo legítimo del Señor Antonio Albáñez y de la señora Pilar Domínguez. Fue bautizado el 17 de abril del propio año de 1886 por el párroco Anastasio López. Su nombre de pila fué el de José Antonio Melitón Albáñez Domínguez, siendo sus padrinos don Loreto Domínguez y doña Peregrina Domínguez.

Cuentan algunos amigos de su infancia que aún viven en el pueblo, que la niñez de Melitón fue igual a la de cualquier niño humilde: inquieto y muy dado a las aventuras y travesuras propias de esa edad maravillosa.

Realizó sus estudios primarios en la escuela del pueblo establecida en lo que actualmente es el edificio del IPI. Fueron sus maestros don Natalio Ruiz y don Enrique Cota, este último de reconocida calidad como mentor.

En busca de mejores horizontes, la familia Albáñez integrada por los ya citados padres y por las hermanas de Melitón: María, Guadalupe, Josefa y Antonia, se trasladaron a Guaymas, Son., de donde Melitón, en compañía de algunos paisanos entre ellos Martín Salgado Villarino, Agustín Olachea Avilés Rodolfo Domínguez, se fue a trabajar al mineral de Cananea. Todos ellos participaron en la histórica Huelga de Cananea, movimiento obrero realizado para conseguir mejores salarios para el trabajador.

En esa población, al lado del Gral. Manuel M. Diéguez, se levantaron en armas en 1913, en defensa de los ideales de la Revolución Mexicana.

Melitón Albáñez se distinguió en la lucha por su arrojo y valentía estando siempre al lado de sus hombres. Fué así como por méritos previos alcanzó el grado de General del ejército revolucionario.

En recuerdo justo a su trayectoria revolucionaria y en memoria a la gran amistad que les unía, el Gral. de Div. Agustín Olachea Avilés, durante su gestión como gobernador del Territorio, mandó construir en el pueblo de Todos Santos, su tierra natal, un hermoso y sólido edificio escolar que ostenta orgulloso en su puerta principal esta inscripción: ESCUELA 'GRAL. MELITON ALBÁÑEZ'.

Profr. Néstor Agúndez Martínez.